



cooperación  
española

# El Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Orígenes y evolución de la diplomacia pública española hacia el mundo árabe

Miguel Hernando de Larramendi,  
Irene González González  
y Bernabé López García (eds.)



INSTITUTO HISPANO ARABE

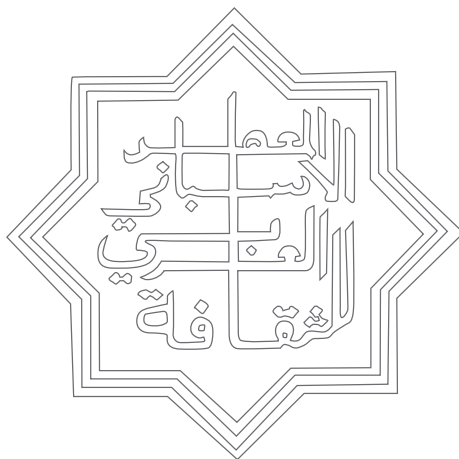
**Miguel Hernando de Larramendi** (Madrid, 1964), es profesor de Estudios Árabes e Islámicos y director del Grupo de Estudios sobre las Sociedades Árabes y Musulmanas de la Universidad de Castilla-La Mancha. Entre sus obras destacan *Mohamed VI Régimen y cambio social en Marruecos*, 2011 con Thierry Desrues; *España, el Mediterráneo y el mundo árabo-musulmán. Diplomacia e historia*, (2010) con Bernabé López; *La política exterior española hacia el Magreb. Actores e Intereses* (2009) con Aurelia Mañé.

**Irene González González** (Toledo, 1977), es investigadora del Grupo de Estudios sobre las Sociedades Árabes y Musulmanas e investigadora asociada del Institut de Recherches et d'Études sur le Monde Arabe et Musulman (CNRS-Francia). Entre sus obras destacan *Escuela e ideología en el Protectorado español en Marruecos 1912-1956* (2015) y *Spanish Education in Morocco 1912-1956. Cultural Interactions in a Colonial Context* (2015).

**Bernabé López García** (Granada, 1947), es catedrático honorario de Historia contemporánea del Islam en la Universidad Autónoma de Madrid. Fue profesor en la Universidad de Fez entre 1974 y 1983. Entre sus obras destacan *Orientalismo e ideología colonial en el arabismo español (1840-1917)* (2011), la edición de dos *Atlas de la inmigración marroquí en España* (1996 y 2004, el segundo en colaboración con Mohamed Berriane) y *El mundo arabo-islámico contemporáneo. Una historia política* (1997).

# **El Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Orígenes y evolución de la diplomacia pública española hacia el mundo árabe**

Miguel Hernando de Larramendi,  
Irene González González  
y Bernabé López García (eds.)



**Catálogo general de publicaciones oficiales**  
<http://publicacionesoficiales.boe.es>

© **Agencia Española de Cooperación internacional para el Desarrollo. Dirección de Relaciones Culturales y Científicas.** Avda. Reyes Católicos, 4, 28040, Madrid. **Diseño de la colección:** Cristina Vergara. **Coordinación editorial:** Luisa Mora Villarejo, Carlos Pérez Sanabria y Héctor Cuesta Romero. **NIPO:** 502-16-159-X. **Maquetación e Impresión:** Punto Verde, S.A.

# Índice

<b>PRÓLOGO</b> .....	07
<b>NOTA INTRODUCTORIA DE LOS EDITORES</b> .....	11
<b>I. ORÍGENES Y EVOLUCIÓN DE LA DIPLOMACIA CULTURAL ESPAÑOLA HACIA EL MUNDO ÁRABE</b>	
1. El Instituto Hispano-Árabe de Cultura y la diplomacia cultural hacia el mundo árabe (1954-1974), <i>Miguel Hernando de Larramendi</i> .....	17
Emilio García Gómez: de catedrático a embajador. La experiencia de una década (1958-1969), <i>María Dolores Algora Weber</i> .....	47
Recuerdos del primer subdirector del Instituto Hispano-Árabe de Cultura, <i>Miguel Cruz Hernández</i> .....	59
2. La transformación del Instituto Hispano-Árabe de Cultura en Organismo Autónomo (1974-1988), <i>Miguel Hernando de Larramendi</i> .....	63
Semblanza de Francisco Utray Sardá, <i>Felisa Sastre</i> .....	85
Los arabistas españoles y el Instituto Hispano-Árabe de Cultura: Un testimonio y algunas reflexiones, <i>Manuela Marín</i> .....	89
3. El viraje hacia la cooperación. Del Instituto Hispano-Árabe de Cultura al Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, <i>Miguel Hernando de Larramendi</i> .....	97
Casa Árabe, un actor global, <i>Eduardo López Busquets</i> .....	107

## II. UNA APROXIMACIÓN A LAS ACTIVIDADES DEL IHAC/ICMA

### 1. La Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”

La Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”: Formación de sus fondos y desarrollo (1954-1991), <i>Felisa Sastre</i> .....	125
Félix María Pareja, islámólogo y bibliotecario (1890-1983), <i>Paz Fernández y Fernández-Cuesta</i> .....	135
La Biblioteca Islámica en el marco contemporáneo: Un instrumento de valoración de la cultura árabo-islámica, <i>Luisa Mora Villarejo</i> .....	139
La Biblioteca Islámica y la diplomacia cultural española: El caso de Kuwait, <i>Gabriel Alou</i> .....	155

### 2. Las ediciones del IHAC

La actividad editorial del Instituto Hispano-Árabe de Cultura y su herencia, <i>Bernabé López García</i> .....	163
La revista <i>Awraq</i> (1978-1983) y el Instituto Hispano-Árabe de Cultura, <i>Manuela Marín</i> .....	173
<i>Awraq</i> y el mundo árabe e islámico contemporáneo (1984-2008), <i>Helena de Felipe</i> .....	183
Los <i>Cuadernos de la Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”</i> , <i>Juan Manuel Vizcaíno</i> .....	191
El Boletín Informativo “ <i>Arabismo</i> ” del Instituto Hispano-Árabe de Cultura: Origen y desarrollo, <i>Fernando de Ágreda Burillo</i> .....	195

### 3. Las becas del IHAC/ICMA

La política de becas y la formación de arabistas e hispanistas, <i>Ana Belén Díaz García y Bárbara Azaola Piazza</i> .....	203
---	-----

### III. LOS CENTROS CULTURALES EN EL MUNDO ÁRABE

La red de centros culturales de España en el mundo árabe: Los orígenes, <i>Irene González González y Bárbara Azaola Piazza</i> .....	217
Los centros culturales en Egipto, <i>Bárbara Azaola Piazza e Irene González González</i> .....	233
La revista <i>Al-Rábíta</i> del Centro Cultural Hispánico de El Cairo, <i>Bernabé López García</i> .....	249
El Centro Cultural de Ammán, <i>María Pérez Mateo</i> .....	257
El Centro Cultural de Beirut, <i>Irene González González</i> .....	261
El Instituto Hispano-Árabe de Cultura de Bagdad (junio de 1956 / marzo de 1959 – diciembre de 1990 / mayo de 1993), <i>José Pérez Lázaro</i> .....	267
El Centro Cultural de Damasco, <i>Irene González González</i> .....	291
El Centro Cultural de Argel, <i>Irene González González</i> .....	299
El Centro Cultural de Túnez en dos tiempos, <i>Rosario Montoro y Ramón Petit</i> .....	303
Marruecos: De los centros culturales españoles al Instituto Cervantes, <i>Domingo García Cañedo y Cecilia Fernández Suzor</i> .....	313

### ANEXOS

Listado de acrónimos .....	323
Listado de publicaciones del Instituto Hispano-Árabe de Cultura, <i>Juan Manuel Vizcaíno</i> .....	325
Tratados y convenios bilaterales con países árabes .....	379
Bibliografías .....	387
Donaciones con signatura propia en la Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”, <i>Luisa Mora Villarejo</i> .....	393

## EL CENTRO CULTURAL DE BEIRUT

*Irene González González*



Inauguración del Centro Cultural Hispánico de Beirut en 1958.

Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de la Administración, Fondo Embajada de España en Beirut (Líbano), IDD (10)053.000, caja 54/12250.

En 1955 se abrieron las puertas del Centro Cultural Hispánico de Beirut, aunque se remonta a los años 30 el interés de España por el Líbano y el inicio de una política cultural destinada al fomento del español en ese país. En 1932 el cónsul de España en el Líbano, F. Vidal y Saura, comenzó a impartir, de manera informal, clases de lengua española en la Universidad Americana de Beirut. En 1946 hubo un primer intento de abrir un centro cultural que tuvo una existencia efímera lo que no impidió que continuaran las clases de lengua española en otras universidades libanesas. En el curso 1948-49 Esteban Lator comenzó a impartirlas en la universidad jesuita de Saint



Joseph<sup>64</sup>. En 1949, España firmó con el Líbano el primer tratado cultural con un país árabe que serviría de base para la rúbrica de tratados similares con otros países arabo-musulmanes. Dos años después, en 1951, las clases de español se habían consolidado y la Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores creó un lectorado en la por entonces recién fundada Universidad Libanesa.

La intensa actividad desarrollada por España en el fomento de la lengua española en el Líbano a través de las clases de español impartidas en diferentes universidades del país, así como el aumento del número de estudiantes interesados en dichas clases, hicieron que, en reiteradas ocasiones, se solicitara la reapertura del centro cultural. En enero de 1954, Francisco Utray, desde la Sección de Mundo Árabe de la Dirección General de Relaciones Culturales, se mostraba partidario de su reapertura en un informe remitido a sus superiores en el Ministerio.

La creación del Instituto Hispano-Árabe de Cultura tan sólo unos meses después del envío de este informe y la vinculación de Utray a la nueva institución como Secretario General, impulsaron la puesta en funcionamiento del Centro Cultural Hispánico de Beirut el 2 de febrero de 1955<sup>65</sup>, a cuya inauguración asistió el presidente de la República del Líbano, Camille Chamoun. Con motivo de la apertura del centro y como una forma de presentación ante la sociedad libanesa, fue organizada una exposición sobre aguafuertes de Goya a la que asistieron miembros de las legaciones diplomáticas presentes en el país y la prensa local. En el primer curso académico, el número de estudiantes matriculados fue de 250 divididos en diez grupos y cuatro niveles: principiante, medio, superior y literatura. Las clases estaban al cargo de Francisco Vázquez, Julio Cortés y Primitivo Martínez Mateo.

Con la reapertura del centro España intentaba dinamizar su política cultural en el Líbano. El centro contaba con una biblioteca, una sala de lectura y aulas en las que los lectores españoles, tanto de la Universidad Libanesa como de la Universidad Saint Joseph, impartían sus clases de forma gratuita. Tras la apertura del Centro Cultural Hispánico de Beirut la dirección recayó en Primitivo Martínez Mateo, que había sido becado por el Instituto Hispano-Árabe de Cultura como lector de español en la Universidad Libanesa en sustitución del arabista Julio Cortés que había sido enviado a Damasco. Martínez Mateo tuvo que compaginar la docencia en ambas instituciones, aunque en el centro cultural contó con el apoyo durante dos años de Ramón Sánchez Viu, hasta su traslado a Damasco. La figura de Primitivo Martínez Mateo se encuentra desde entonces estrechamente ligada a la del centro cultural. Durante tres décadas estuvo al frente de él compaginando la docencia en el mismo y las labores de dirección, coordinando la programación cultural e impartiendo clases en la Universidad Libanesa.

La política de difusión del español en el Líbano tuvo lugar en un contexto de reducción de los presupuestos asignados a educación lo que fue aprovechado por algunos países occidentales para intentar consolidar su influencia en el país financiando centros educativos y otorgando becas para la formación de estudiantes libaneses. España participó en ese movimiento pero intentó conseguir un régimen de reciprocidad por parte del Estado libanés a

---

64. Irene GONZÁLEZ GONZÁLEZ, "Instrumentos de la política cultural hacia el mundo árabe durante el franquismo: la red de centros culturales en Oriente Medio y el Instituto Hispano-Árabe de Cultura" en Bernabé LÓPEZ GARCÍA y Miguel HERNANDO DE LARRAMENDI (eds.), *España, el Mediterráneo y el mundo arabomusulmán*, Icaria-IEMed, Barcelona, 2010, pp. 99-100.

65. Informe sobre la labor cultural de España en Líbano realizado por la Dirección General de Relaciones Culturales. Madrid, 30 de enero de 1954. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R. 5485, Exp. 26.

través de la financiación de becas a licenciados españoles para que se incorporaran como lectores a la Universidad Libanesa, que comenzaba a competir con la Universidad Americana y la Universidad Saint Joseph ligada a Francia.

“La conveniencia de pedir a estas autoridades académicas [libanesas] concedan una beca a un estudiante español que sería profesor del Centro Cultural, como reciprocidad a las otorgadas por nuestro Gobierno a estudiantes libaneses. A este respecto, señalo a V.E. que más del 90% de la labor docente en este país está a cargo de Universidades y Centros de Enseñanza privados, aunque subvencionados por diversos Gobiernos y organismos internacionales. Este Gobierno tiene un limitadísimo presupuesto de Educación Nacional y, dado el carácter de puerta de penetración cultural y política en esta zona que tiene El Líbano, existe una verdadera competencia entre Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña e Italia para ofrecer a los estudiantes libaneses toda clase de ayudas y becas sin exigir ninguna reciprocidad de este Gobierno, al menos con carácter económico”<sup>66</sup>.

Ante esta situación el Instituto Hispano-Árabe de Cultura financió al lector de español en la Universidad Libanesa, que compaginó su labor universitaria con la dirección del Centro Cultural Hispánico. Para la contratación de un segundo profesor en el centro cultural se planteó que este compaginase su trabajo docente en el centro con el de secretario de la Cancillería española.

Tras unos años de descenso en el número de alumnos, debido en parte a la falta de docentes, en el curso 1964-1965 la matrícula aumentó hasta los 250. La llegada de un nuevo profesor al centro fue clave para el aumento del número de alumnos. Entre los nuevos alumnos se encontraba Farida, ex esposa del derrocado monarca Faruq I de Egipto, que tras su divorcio del monarca vivió en Beirut durante unos años.

La migración libanesa hacía América Latina otorgó un carácter particular al Centro Cultural Hispánico de Beirut respecto a otros centros culturales en países árabes, así como respecto a los centros e institutos creados en el país por otros países europeos, como Italia o Alemania. La presencia de una importante emigración libanesa en Hispanoamérica fue aprovechada por los diplomáticos franquistas para tratar de presentar a España como punto de unión entre el Líbano, el mundo árabe y América Latina. Para ello los representantes diplomáticos hispanoamericanos eran invitados a las actividades programadas intentando formar un frente común. Así lo señalaba en noviembre de 1959 el embajador español en el Líbano:

“Nuestro Centro Cultural que cuenta con las simpatías del país, es uno de los pocos que no son mirados con recelo en las distintas esferas árabes. Es más, estas esferas necesitan acercarse para no ser tachadas de aislacionismo a aquellos centros occidentales a los que no consideran hostiles. Este es el caso de Italia, Alemania y España.

Pero nosotros tenemos una baza más, el hispanismo. Los Representantes hispanoamericanos, que aquí tienen gran importancia dado los enormes intereses de las colonias libanesas en Hispanoamérica, consideran al centro como algo propio y están dispuestos a una colaboración estrecha. España puede pre-

<sup>66</sup>. Escrito nº 464 del Encargado de Negocios de España en el Líbano a la Dirección General de Relaciones Culturales e Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Beirut, 23 de octubre de 1958. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R. 7905, Exp. 1.

sentarse ante este país, en cierto modo, como portavoz de los países americanos de habla hispana, formando un frente único con ellos”<sup>67</sup>.

El potencial hispánico trató de ser capitalizado en 1964 por el embajador de España en el Líbano, Manuel Valdés Larrañaga quien promovió la creación de una asociación de antiguos estudiantes libaneses en España con o sin beca del Instituto Hispano-Árabe de Cultura o de la Dirección General de Relaciones Culturales. La asociación estaba también abierta a los libaneses que hubieran estudiado en universidades de América Latina y a los que hubieran realizado algún curso de lengua española o hubieran obtenido el título concedido en los centros culturales hispánicos que España tenía en la región. Aunque la asociación debía ser independiente de la Embajada fue considerada como un instrumento para la posible creación de una Universidad Hispánica en Beirut abierta a los hijos de familias libanesas emigradas a América Latina que desconocían las lenguas utilizadas en las universidades libanesas: el árabe, el francés y el inglés.

Este proyecto fue presentado en el Congreso de Asociaciones de Emigrantes Libaneses a América. Según las cifras barajadas por la Embajada española, aproximadamente un millón de libaneses habían emigrado a América, de los cuales un 60% estaban en países hispanoamericanos y un 40% entre EEUU, Canadá y Brasil. Así lo señalaba el embajador español,

“La Asociación, que va a tener un carácter netamente libanés e independiente de la Embajada, tiene proyectos muy ambiciosos. Aparte de sus actividades internas dentro del Líbano y de orientar y dirigir a los estudiantes libaneses hacia las Universidades españolas, pretende ponerse en contacto con las asociaciones de emigrantes libaneses en Hispanoamérica, a fin de crear, con el apoyo económico de dichas asociaciones, la posible Universidad Hispánica en Beirut, asunto que, al parecer, está ya en la agenda del próximo Congreso de Asociaciones de Emigrantes Libaneses en América.

El problema que tiene el emigrante libanes en Hispanoamérica es que su hijo no conoce otro idioma que el español, y, si quiere enviarle a estudiar su carrera al Líbano, como es el deseo de la mayoría de los padres libaneses de América, se encuentra que las únicas Universidades que aquí tiene son: la Libanesa, en árabe, la de San José, en francés, y la Americana, en inglés, y por tanto, necesita un Centro docente donde su hijo pueda cursar sus estudios en idioma castellano que es el que conoce”<sup>68</sup>.

La idea de crear una Universidad Hispánica era continuadora del fallido proyecto de abrir un Colegio Español planteado en 1954 por el embajador Juan Felipe de Ranero al ministro de Asuntos Exteriores español, Alberto Martínez Artajo ante el interés del entonces presidente de la República del Líbano por incrementar la presencia española al considerar que la creación de un centro cultural resultaba insuficiente para atender las necesidades educativas derivadas del retorno de los libaneses emigrados a América Latina.

---

**67.** Escrito enviado por el Secretario de la Embajada de España en el Líbano, Felipe de la Morena, al Secretario General del IHAC, Emilio Beladiez Navarro. Beirut, 10 de noviembre de 1959. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R. 7905, Exp. 1.

**68.** Escrito nº 25 remitido por el Embajador español en el Líbano, Manuel Valdés Larrañaga, al Ministro de Asuntos Exteriores, Fernando María Castiella y Maíz. Beirut, 16 de diciembre de 1964. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R. 7905, Exp. 1.

Se pensó entonces que la experiencia educativa española en el Protectorado del norte de Marruecos en donde las autoridades coloniales españolas habían implantado un bachillerato hispano-marroquí en el que se impartía docencia en árabe y español podía servir de modelo<sup>69</sup>. Este bachillerato hispano-marroquí había sido reconocido a efectos de homologación por las autoridades libanesas desde 1950. El interés de la presencia del Gobierno libanés era expresado en los siguientes términos:

“El Líbano –dijo el Sr. Presidente– no es sólo esta pequeña zona costera del Oriente mediterráneo en el que bien aproximadamente un millón doscientas mil personas, sino el conjunto de la nación libanesa que háyase desperdigada por el mundo, principalmente, en hispano-Ámerica. Estos libaneses de América suelen venir a Beirut a instalarse definitivamente. Sus hijos, generalmente, han iniciado sus estudios en aquellos países de habla española y, luego, al llegar al Líbano no pueden continuarlos por no existir en este país ningún establecimiento de segunda enseñanza español. Razón por la que convendría el establecimiento de un Colegio Español aquí donde los hijos de los emigrantes pudiesen seguir simultáneamente sus estudios en español y en árabe. Colegio que no resultaría un gravamen para el estado español; puesto que los emigrantes que regresan suelen ser personas de fortuna y estarían dispuestos a pagar suma importantes por la enseñanza de sus hijos al referido Colegio”<sup>70</sup>.

En los informes realizados por el libanés Alfredo Bustani, que residía en el Protectorado español en Marruecos, se evaluaba la importancia que la creación de un segundo centro de enseñanza del español en Beirut, que podría ser regentado por una institución religiosa asentada en la región, tendría no solo para la comunidad libanesa y los emigrantes retornados sino que también reforzaría el papel del Centro Cultural Hispánico que estaba en proyecto de gestación. España reconocía de este modo el papel político que la lengua y la cultura españolas podrían desempeñar en la región.

El interés por crear la Universidad Hispánica en Beirut venía también respaldado por el número de estudiantes libaneses en España. Durante el curso 1964-1965 un total de 46 estudiantes libaneses se encontraban matriculados en las diversas universidades españolas, duplicando el número del año anterior. Ese incremento, según el embajador español, se producía por dos cuestiones: la gran actividad realizada por el Centro Cultural Hispánico en Beirut y la difusión que los diversos organismos españoles realizaban en la prensa libanesa. Esta situación contrastaba con el reducido número de becas concedidas por las instituciones españolas a estudiantes libaneses. En 1964 se redujeron a dos, concedidas únicamente por el Instituto Hispano-Árabe de Cultura.

La historia del Centro Cultural Hispánico de Beirut muestra la importancia del papel ejercido por esta institución a lo largo del tiempo, sorteando dificultades internas y externas. Los cambios políticos y los conflictos bélicos no provocaron el cese de su actividad, pese a haber pasado por grandes momentos de incertidumbre.

<sup>69</sup>.Irene GONZÁLEZ GÓNZALÉZ, *Escuela e ideología en el Protectorado español en el Norte de Marruecos (1912-1956)*, Edicions Bellaterra-Casa Àrabe, Barcelona, 2015.

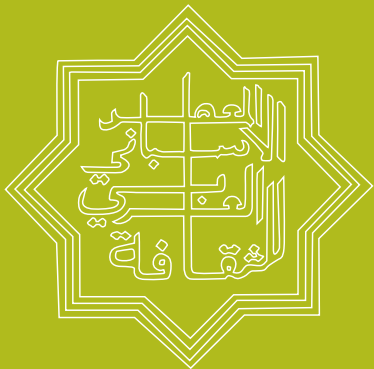
<sup>70</sup>. Escrito nº 244 del Embajador de España en el Líbano, Juan Felipe de Ranero, a la Dirección General de Relaciones Culturales sobre conversación con el Presidente de la República. Beirut, 8 de abril de 1954. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R. 10862, Exp. 28.

La continuidad de su actividad, su transformación en Instituto Cervantes en 1991 y la prolongación a lo largo del tiempo de la enseñanza del español en diferentes universidades del país a través de la política mantenida tanto por la Dirección General de Relaciones Culturales como por el Instituto Hispano-Árabe de Cultura y las instituciones creadas con posterioridad, han puesto de manifiesto la importancia de la enseñanza del español en el exterior a pesar de las dificultades para su puesta en marcha.



**Otros títulos de la colección Ciencias y Humanismo realizados en la Biblioteca AECID:**

- \* *Homenaje a Fernando Valderrama Martínez: obra escogida / edición de M<sup>a</sup> Victoria Alberola Fioravanti, 2006*
- \* *Las relaciones hispano magrebíes en el siglo XVIII: selección de estudios / Mariano Arribas Palau; edición de M<sup>a</sup> Victoria Alberola Fioravanti, 2007*
- \* *Ramón Lourido y el estudio de las relaciones hispanomarroquíes / edición de M<sup>a</sup> Victoria Alberola Fioravanti, 2010*
- \* *El protectorado español en Marruecos a los 100 años de la firma del Tratado: fondos documentales en la Biblioteca Islámica Félix M<sup>a</sup> Pareja / edición de Luisa Mora Villarejo, 2012*
- \* *Catálogo de fondo antiguo con tipografía árabe: una colección singular en la Biblioteca Islámica Félix M<sup>a</sup> Pareja / edición de Luisa Mora Villarejo, 2014*



## Este libro reconstruye la historia del Instituto Hispano-Árabe de Cultura (IHAC), creado en 1954 como institución

encargada de impulsar las relaciones entre España y los países árabes. En 1988 se transformó en Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe (ICMA) en el marco de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI). En la actualidad, cuando se han cumplido 60 años de su fundación, su labor es continuada por una red de instituciones de diplomacia pública con competencias en el mundo árabe y musulmán entre las que destaca Casa Árabe.

El Instituto Hispano-Árabe de Cultura, con sus sucesivas denominaciones, fue un instrumento pionero de diplomacia pública española hacia el mundo árabe. Sus fines y actividades evolucionaron desde una orientación inicial, eminentemente cultural, que buscaba potenciar las relaciones históricas entre España y el mundo árabe hasta otra que trataba de impulsar las relaciones de cooperación científica y técnica.

Fue una institución clave para conocer la evolución de las relaciones exteriores con el mundo árabe, área prioritaria de la política exterior española desde los años cuarenta del siglo pasado. Junto a esta dimensión para-diplomática, el IHAC contribuyó de forma decisiva a la formación y consolidación de varias generaciones de especialistas universitarios en la región al integrar en sus actividades de investigación y edición a un grupo relevante de arabistas.

Esta obra está destinada a un público muy diverso siendo de interés tanto para diplomáticos y estudiosos de la política exterior y de cooperación española, europea y árabe, como para especialistas en historia contemporánea, estudios árabes e islámicos, relaciones internacionales e historia de las instituciones españolas.